

dre Cotoño, segundo Rector de la Compañía, asistiendo a los apóstados con una asiduidad i un valdr que solo da la Religión; siendo negros la mayor parte de ellos. Quizá no se tendrán por meritorios estos servicios prestados a una raza, cuya existencia en la República, miran algunos como una lujía del cuerpo social. Nosotros convenimos, desde luego, en que fué un mal, un escandaloso ultraje a la naturaleza haber arrancado de sus hogares espas desgraciados para traficar con ellos en América; pero el sacerdocio, cuya misión es aliviar los sufrimientos de la humanidad sin distinción de razas ni de personas, aceptaba los hechos existentes dejando el reato de ellos a sus autores; así como hoy reconociéndose la existencia de esclavos i libertos, debe la lei pónerlos bajo la particular inspección de la autoridad pública para prevenir los excesos de la licuecia que siempre son consiguientes a la transición repentina de la servidumbre a la libertad; especialmente en personas de temperamento ardiente i con inclinaciones propias de su raza. Pero sea de esto lo que fuere, jamás podrá negarse que el sacerdote católico ha sido en nuestro país, como en todo el nuevo mundo, el padre de la desvalidez i el defensor denodado de los derechos de la humanidad; i si todavía se desearan de ello nuevas pruebas, ahí están los escritos del venerable Obispo de Chiapa Fr. Bartolomé de las Casas, que dirigió al trono español e hizo resonar en todo el mundo, con una vehemencia igual a la que usaron los antiguos Profetas para reprender los crímenes de los potentados de la tierra, las mas justas i sentidas reclamaciones contra las violencias, crueldades i desmanes cometidos por los españoles contra los infelicitados indijenas. El Padre Las Casas, i el Padre Claver, el uno abogando en favor de los naturales de América, i el otro adoptando como hijos a los negros trasportados de Africa, bastan por sí solos para fundar los títulos del reconocimiento público a que es acreedor el sacerdocio católico en el mundo que descubrió Colon.

Para terminar estos artículos, en corroboración de cuanto hemos dicho sobre la influencia del sacerdocio en los destinos de nuestra patria, haremos observar que sin sus ilustrados i patrióticos desvelos ni aun propia historia tendríamos, o si la teníamos seria inexacta i diminuta. A los Padres Zamora, Cassani, Acosta, Gumilla, Julian i Simon, i al eminente Obispo Piedrahita, bogotano de nacimiento, somos deudores de los conocimientos que tenemos acerca de las costumbres de los primitivos habitantes de estos países i del estado de su civilización, del descubrimiento, conquista i población de la Nueva Granada por los españoles, i de la política seguida por estos, para rejir la colonia. Sin los escritos de aquellos cronistas e historiadores habrían quedado sepultados en el olvido hechos interesantes i curiosos; los escritores extranjeros habrían publicado romances en lugar de historias, sin que nadie hubiese osado contradecirles; i la República no poseería hoy la interesante historia con que la ha obsequiado el coronel Acosta.

Aunque no podemos lisonjearnos de haber desempeñado cumplidamente la tarea que nos impusimos de defender al sacerdocio católico de las inculpaciones que la prensa periódica le ha hecho con excesiva liviandad o malicia refinada, porque para ello seria preciso tiempo i conocimientos que no tenemos; parécenos, sin embargo, haber demostrado que los pocos o muchos adelantos hechos en el país en literatura, en filosofía, en jurisprudencia, en ciencias eclesiásticas, en ciencias naturales, físicas i matemáticas, son debidos, casi en su totalidad, al sacerdocio católico; que con sus esfuerzos, predicaciones i ejemplos se formó la moral pública i la moral privada; que a su lado i bajo su dirección se educaron los granadinos ilustres que nos han dado patria, gloria, nombre i honor; que al propio tiempo que derramaba la luz del saber en los establecimientos literarios, se condenaba al destierro, a las privaciones i a la muerte misma por hacer participantes de los bienes de la civilización cristiana a los infelices que erraban en las selvas; que por todas partes ha llevado el consuelo, la caridad i la esperanza a los hombres, sin excepcion alguna, a los de la raza americana como a los de la africana i caucásica; i que en sus escritos encontramos las lecciones de lo pasado al lado de las semillas del porvenir. Toca ahora a los hombres justos de la tierra, cualquiera que sea la latitud en que hayan nacido, decidir si hai razon o motivo alguno para que en documentos oficiales se haya tratado de decrepito al catolicismo que ha civilizado i moralizado a América que es hoy la esperanza de la Europa contra las doctrinas antisociales del comunismo, i que conservando

la lozanía i el vigor que recibió de su fundador, lleva la luz del porvenir para encaminar a los hombres por la vía del progreso. Que decidan tambien si habrá servido de rémora para el adelantamiento de las ciencias, el sacerdocio que ha costado, dirigido i fomentado su enseñanza, cuyos frutos nosotros mismos estamos recojiendo; i en fin, si merecerán el dictado de apóstoles de la civilización autores que han causado inmensos males al órden social i a la felicidad positiva de los pueblos. Al examinar estas cuestiones, no hemos tenido mas objeto que presentar a nuestros compatriotas la verdad comprobada con los hechos, para impedir los tristes efectos del error, si se dejasen correr desapercibidas proposiciones absurdas i escandalosas. Ninguna pasión innoble, ningun resentimiento personal, nada de intolerancia antievangélica dirige nuestra pluma: atacados en lo mas vivo del corazon i en lo mas delicado de la conciencia, en la suerte futura de nuestros hijos, i en los de la patria, el silencio habria sido criminal. Nosotros queremos, deseamos vivamente, que en el interes de la union i concordia entre los granadinos, en el interes de la moral i la civilización, se respete la Religión del Estado: que cada uno tenga sus opiniones en el asilo inviolable de la conciencia; pero que no escandalice al pueblo ni introduzca el cisma en las familias, i que ojalá, mas tarde, cuando la edad, el conocimiento del mundo, la ingratitude de los hombres i la proximidad de la muerte hayan ilustrado a nuestros contrarios, tengan la dulce e incomparable satisfaccion de repetir con nosotros aquellos sublimes versos de Lamartine:

*Pour moi, so que ten mon ou triomphe ou succombe,
O Dieu de mon berceau, sois le Dieu de ma tombe.*

En el autor de estos artículos se cumplió el deseo que, en boca del poeta frances, expresó al terminarlos. *El Dios que bendijo la cuna del Dr. Cuervo, le acompañó a salir del mundo.* Nada mas envidiable, que la muerte de ese ilustrado i católico granadino; él supo aprovechar en aquellos momentos supremos, el talento i el saber de que era poseedor, legando a sus hijos i compatriotas un saludable ejemplo de lo que puede la intelijencia ilustrada por la religión, fuente inagotable de consuelos i de esperanzas, cuando el mundo abandona al hombre para dejarlo solo con Dios i su conciencia. El 21 de noviembre de 1853, exhaló el Doctor Cuervo su último aliento en presencia de su familia i del Representante del Sumo Pontífice en esta capital, que como sacerdote del verdadero Dios cuya fé habia recibido el Doctor Cuervo en el bautismo, pronunció las últimas oraciones de los moribundos.

Leed, pues, granadinos, los votos que hacia ese eminente compatriota nuestro, tan sinceros como lo eran su corazon i su fé, i como lo confirmó cuatro años despues con el ejemplo que nos dejó en su muerte.

EL CATOLICISMO.

El Neo-granadino en exhibición.

(Continuación.)

EL RADICALISMO PANTHEISTA.

Despues de haber exhibido las falsedades i contradicciones del Neo-granadino en su tarea contra la Iglesia católica so pretexto de reformar el Clero, vamos a dar a conocer hasta no dejar duda, cual es el verdadero fin que la escuela radical se propone conseguir por medio de su periodismo.

Ni la libertad ni la república son su fin, porque tenemos libertad i república; su fin es destruir el catolicismo que es la doctrina que se opone directamente al nuevo eclecticismo pantheista; filosofía que en el último resultado no es mas que el ateísmo; filosofía racionalista que destruye toda la revelación; que lo reduce todo a la materia, que enseña el sensualismo i socaba los fundamentos de la sociedad destruyendo los principios de moral universal.

Iglesia y sacerdote

Así es que, la agitación, que hoy se experimenta en todas las sociedades civilizadas no es producida por otra cosa que por la lucha de dos principios—el principio espiritualista, que está juntamente representado por el catolicismo, i el principio materialista, que lo está por la escuela racionalista dividida en varios sistemas producidos en el siglo XIX por la filosofía alemana, a cuya cabeza se puso Kant. Este filósofo tomó sus inspiraciones del *criticismo* de Hume, salido de Inglaterra. A Kant siguieron Schelling i Hegel, i a estos Mr. Cousin en Francia, que estableció allí la escuela *eclectica*. Jouffroy, Leroix, Quinet, Mattar i otros, han hecho diversas exposiciones i aplicaciones de la doctrina pantheista en concordancia con M. Cousin, injertando en ella, como los alemanes, el cristianismo, de un modo poético i mitológico.

Nosotros vamos a hacer ver que el partido radical u gólgota en la Nueva Granada no hace sino parodiar ridiculamente a los pantheistas europeos, i que su fin es destruir el catolicismo para introducir la doctrina pantheista, es decir, destruir el principio espiritualista para suplantarlo al materialista. I no importa que nos hablen de Dios i de alma, porque eso nada significa, como se verá en la exposición que vamos a hacer del pantheismo del sistema racionalista de Schelling i M. Cousin que están en concordancia con la exposición de principios de filosofía fundamental que *El Neogranadino* i *El Tiempo* han exhibido como bases de sus creencias religiosas i de sus principios sociales.

De *El Tiempo* se pueden ver los artículos sobre *El Radicalismo* i *la República que viene*. Del *Neogranadino* copiaremos lo que sigue:

«La lei del movimiento es la lei de la humanidad, porque el movimiento es la necesidad esencial de ese *mecanismo* providencial que se llama *vida*. La vida sin la acción es la simple vegetación, la vida inorgánica, la vida del mineral, del pedregal— es decir, la muerte. La quietud en la humanidad es un absurdo.

Pero el movimiento tiene otra lei auxiliar, otra condición precisa: el *Progreso*. . . . I a su turno la lei del progreso exige como condición indispensable, la *libertad de la acción*. . . .

En la planta, ese ser que apenas tiene sensibilidad tan pronunciada (*¡apenas tan!*) quita el movimiento permanente de la savia i matura la flor, seca la hoja, hareis podrir el tallo i la raíz. En el animal, ese *incompleto preludio de la razón, ese preámbulo imperfecto del hombre*, el movimiento es la fuerza que apoya el *instinto*, i el instinto es la base de la conservación de la reproducción i del desarrollo.

En el hombre, ser espiritual por excelencia, es el pensamiento el que preside, pero ese pensamiento *indefinitamente perfectible*, necesita del movimiento incesante para progresar todos los días i hora por hora: la expansión es su necesidad imperiosa i esa expansión no se produce sin la libertad. . . .

«¿Hai en la Nueva Granada quien no tenga libertad para pensar cuanto quiera?»

El hombre existe i el mero hecho de existir le concede un derecho sobre la tierra: el de procurar su felicidad, perfeccionarse i contribuir al mejoramiento de la especie humana. Del derecho de la vida, que le viene con la existencia, nace el de la conservación: de este, el de la explotación de todos los elementos que Dios ha preparado para el bien de todos, i de esa explotación que requiere el movimiento libre, se desprenden todos los derechos i todas las garantías que constituyen el *credo social de la república*.

Tenemos, pues, que en este *credo social* no hai mas que *derechos i garantías* con libertad de acción; pero no hai *deberes*, i la doctrina de los deberes es la moral. ¿A donde irá a dar una sociedad con semejante *credo*?

La *vida material* requiere el alimento, i el alimento requiere el trabajo, pero el trabajo libre. La vida moral impone el sentimiento, i el sentimiento exige la perfectibilidad indefinida, la libertad de la conciencia la expansión de los afectos.

El *sentimiento*, ¿i de qué sentimiento se trata? La idea es jeneral i vaga. Será, pues, toda clase de sentimientos; de manera que quien tenga el sentimiento de robar o el sentimiento de asesinar, debe tener libertad para darle expansión a fin de llevarlo a la perfectibilidad indefinida. I como en el *credo* no hai deberes, a nadie se le puede decir que *debe* respetar la vida o los intereses de otro. ATENCION.

De esta serie de principios es que nace la ciencia social—de ellos es que la escuela liberal deduce *todas sus creencias*, todo el programa que de siglo en siglo siempre infatigable viene predicando en todos los pueblos. . . (número 364.)

En el 355 dice:

La humanidad, este grande experimentador de ideas, de sistemas, de intereses i de caminos, tiene dos principios fundamentales que viven en continua colisión—el principio de vida, de acción, de movimiento, de progreso—i el principio de muerte, de deterioro, de inmovilidad, de compresión, de aniquilamiento. Ellos luchan desde que nace el hombre—en la sangre, en el sistema nervioso, en el *pensamiento*, en la atmósfera, en todo lo que pertenece a la criatura humana.

El principio de muerte se ejerce lo mismo sobre la sangre i los nervios, es decir, sobre el cuerpo, que sobre el *pensamiento*; luego el pensamiento es materia que se aniquila, i como en el número 368, nos dice que

El *pensamiento* es el *espíritu*, es el *alma*,

Se sigue que el alma muere con el cuerpo, que es lo mismo que enseña Schelling, como se verá luego.

En el mismo número tenemos otro artículo con su buen arranque filosófico en que, el *Neo*, elevándose con toda su poesía hasta las nebulosas i con las contradicciones de estilo, acaba de poner en claro su *pantheismo*. Oigámosle.

«El hombre como ser sensible, viajero, perecedero, tiene en el mundo un destino que llenar, una tarea que cumplir, esfuerzos que hacer i repetir, necesidades que satisfacer, intereses que desarrollar. . . . Pero ese mismo hombre tiene otra faz en su existencia, tiene otras condiciones de acción i movimiento; como ser inteligente espiritual por excelencia, tiene la tierna esperanza de la inmortalidad i abriga la conciencia de que su alma, emanación de Dios, inspirada por Dios, debe en un tiempo elevarse de la tierra despues de una peregrinación afanosa de amarguras i consuelos, de virtudes i de faltas de esfuerzos audaces i de perfeccionamiento indefinido, para volver al seno de ese mismo Dios, santificada por el amor i la piedad, purificada por el arrepentimiento i ennoblecida por los arranques i las creaciones del *pensamiento*.

Pero, como hemos visto antes, i lo dice mas adelante, el *pensamiento* es el *alma* i ese pensamiento sufrirá la destrucción por el principio de muerte que lucha con él; con los nervios i con la sangre, ¿cuál será pues, esa alma que va a unirse con su Dios? Véase que esto no es mas que palabras: el espiritualismo de los pantheistas se evapora con sus consecuencias mismas.

Med al hombre sensible i le encontrareis en una condición análoga a los seres vivientes que le rodean. La planta crece, se cubre de hojas i de pompa, florece con la voluptuosidad expansiva que le dá la naturaleza i se evapora muriendo en perfumes deliciosos, o se renueva indefinidamente en retoños destinados a la misma vida. . . . La planta vive porque es sensible. . . i en la reproducción de su jérmén tiene todas las condiciones de la vitalidad animada por el soplo de Dios.

Es decir que Dios ha inspirado la vida en las plantas lo mismo que en el hombre; i de consiguiente queda reducida la espiritualidad del hombre a la misma condicion que tiene la vida de las plantas, o la de estas a la espiritualidad del hombre, i entónces las plantas tambien volverán al seno de Dios. Una de estas dos cosas debe suceder, supuesto que empieza este retazo de filosofía diciendo:

Ved al hombre sensible (si las plantas son sensibles) i le encontrareis en una condicion análoga a los seres que le rodean.

El animal vive, pero no progresa, no se perfecciona indefinidamente.

¿Cómo entendemos esta perfeccion? Porque si es en sentido físico, el hombre crece i se perfecciona como el animal, no indefinidamente, porque el uno i el otro llegan a un término en que la vejez los deteriora; i si es en sentido moral o intelectual, el bruto no se perfecciona ni finita, ni indefinidamente. Esto no es mas que hueca palabrería sin sustancia para los hombres de seso; pero muy apropiado para inflamar las cabezas juveniles i vacias.— Sigue diciendo:

Le basta vivir, (al animal) reproducirse i morir, pero morir en toda la acepcion de la palabra.

Como en la muerte de la planta no ha hecho esta advertencia, parece que la planta no morirá en toda la acepcion de la palabra; i así deberá ser, una vez que entre la planta i el animal hallamos la sustancialísima diferencia de que, la vida de aquella, es inspirada por el soplo de Dios i la de este no. De donde deducimos que el naturalista *Neo-granadino* coloca en esfera mas noble al reino vegetal que al animal en la parte irracional; pero entonces hace muy mal en matar la yerba para dársela a comer a su caballo.

No así el hombre sensible (como la planta). Su razon es una esponja (conocemos hombre con cabeza de esponja) que se impregna de todas las sensaciones, que lo absorbe, se lo *apropia* i lo recibe todo como conducente a su bienestar i su servicio.

Segun esta filosofía no hai hombres mas sensibles ni de mas corazon de esponja que los ladrones pues que ellos se lo *apropian* todo, como conducente a su bienestar o su servicio. Con razon que los radicales quieren abolir el sistema penal i declarar que la vagancia no es delito: son lógicos con su credo social. ¡Pobre sociedad en manos de semejantes filósofos!

Pero sensible por excelencia, es tambien esencialmente perfectible i tiene el don de mejorarlo i combinarlo todo para mejorarse a si mismo indefinidamente.

I con la libertad de accion, sin la doctrina de los *deberes*, ya se puede considerar cómo lo combinarán todo los malvados para mejorarse a si mismos indefinidamente.

Creado para el bienestar i el trabajo....

Alto ahí.—Si por el hecho de ser el hombre creado para vivir debe gozar del derecho de la vida, siendo creado para el trabajo, no tiene derecho a la vagancia; i si no tiene derecho a la vagancia, no debe permitirle ser vago. Aquí anda la filosofía algo encontrada con el empeño de favorecer la vagancia. Es que la poesía eleva al *Neo* i de golpe no sabe lo que ha dicho ni en donde está parado.

Creado para el bienestar i el trabajo, para el movimiento i el desarrollo, el hombre se encuentra rei de la creacion i comprende a primer golpe de vista que todos los tesoros que le rodean, le pertenecen o están destinados para satisfacer la inmensa multitud de necesidades que surgen de su situacion física, moral ó intelectual i de todas las condiciones de su organismo.

Esto, exactamente, es lo que creen todos los ladrones; ese es su credo. Por eso fueron a la casa

de don Andres Caicedo; ellos se encontraban reyes de la creacion i al primer golpe de vista comprendieron que les pertenecian los tesoros de ese sujeto, i como sus necesidades físicas, morales e intelectuales exijan aquello para mejorarse indefinidamente, fueron, no a robar, sino, a apropiarse aquel tesoro. Con la misma filosofía es que algunos otros reyes de la creacion quieren apropiarse las haciendas i las casas de los frailes. I los que hacen por ahí otra clase de fechorias, lo mismo; cumplen con las condiciones de su organismo. ¡Pobre sociedad en manos de apóstoles que tienen semejanza *credo!* Tendremos que andar todos con el credo en la boca desde el dia en que tal cosa pueda suceder. Reflexionen bien sobre esta filosofía los hombres de bien del partido liberal que aun estan alucinados i vean que el abismo se abre para todos.

De aquí el derecho a la vida.

¿I porqué de aquí, si ese derecho lo tienen con el mero hecho de existir, segun enseñó en el número 364? I ahora es preciso advertir, que si con el mero hecho de existir, la vida es un derecho que no se puede quitar, tampoco debe quitarse a los animales, que tambien existen, ni a las plantas que segun la filosofía del *Neo*, viven i sienten. Es preciso que reflexione sobre esto nuestro filósofo i que no mande matar pollos ni animal alguno para comer, ni que coma frutas, ni legumbres, ni raíces, porque estos son seres vivientes que están en relacion análoga con el hombre a quien rodean, i por lo tanto tienen derecho a la vida; i el filósofo debe observar su filosofía; como los pitagóricos, que se dejaron matar antes que pasar por encima de una habas, Crates botó al mar sus riquezas i Diógenes se metió entre un barril.

De aquí el derecho a la vida, a la conservacion, a la apropiacion, al movimiento, al desarrollo incesante i a la explotacion de todas las fuerzas de la naturaleza por medio de las propias fuerzas.

I de aquí el derecho del mas fuerte; del que mas fuerzas pueda poner en movimiento para explotarlo todo, para apropiarse lo mas que pueda, para desarrollar indefinidamente el sentimiento de ambicion, el pensamiento de usurpacion, para desarrollar i conservar indefinidamente todo lo que ha explotado, todo lo que se ha apropiado para satisfacer la inmensa multitud de necesidades que surgen de la situacion física, moral e intelectual i de todas las condiciones del organismo de un Neron, de un Robespierre i de cualquiera otro de esos que tienen tan pronunciado el sentimiento del absolutismo, de la ambicion i de todas las pasiones. Quedó, pues, justificado el derecho divino de los Reyes por la filosofía gólgota consignada en el credo del *Neo*.

De aquí la necesidad imperiosa del progreso i el derecho consiguiente a la libertad sin la cual le seria imposible dar animacion a sus propias facultades, vivir, andar, mejorar, reproducirse i contribuir con su poder individual al cumplimiento de la grande obra encomendada por Dios a la humanidad.

¿cuál es esta grande obra?

Crear i desarrollar intereses, aumentar i perfeccionar la vida indefinidamente—tal es la tarea, la mision incesante del hombre como ser sensible, como sustancia vital, pero perecedera.

Pero como cada uno ha de entender esto a su modo en un sistema que no incluye la doctrina de los *deberes*, los malvados i perversos que tienen el instinto del mal, desarrollarán sus intereses i perfeccionarán su vida criminal para cumplir la mision materialista, que segun los principios de la filosofía del *Neo*, les está encomendada por Dios.

Mas ahora entra el escritor considerando al hombre con relacion al orden espiritual. Véamos

como corrige el materialismo hasta ahora enseñado. Dice:

Pero eso que se llama el *hombre* no es un ser simple, es una naturaleza compleja que multiplicada en millares i millones de seres, constituye sucesivamente la familia, la sociedad, el distrito, la nacion, la raza, la humanidad. Así, es a esas entidades, que todas se resumen en la *sociedad*, a quienes está encomendada la obra del mantenimiento i perfeccion del hombre, *terrenal, perecedero.*

A esas entidades... ¿a cuáles? A la familia, a la sociedad, al distrito, a la nacion, la humanidad! Con que el mantenimiento i la perfeccion del hombre sensible estan encomendadas a la humanidad; porque esta es el término mayor i en el término mayor se incluye los menores. ¿I toda la humanidad tendrá que atender al mantenimiento i perfeccion de cada hombre? No: luego que principio es el que se establece con estas palabras? Ninguno. De esto no se saca mas sustancia, sino que cada uno está encargado de sí mismo i de hacer cuanto le parezca que debe hacer por sí i para sí, sin teniendo deberes para con los demas. Este sistema es el de la soberanía del *yo*: sistema egoista, único que se puede fundar sobre el credo político del partido radical.—No obstante, el *Neo* nos vá a hablar del alma: oigámosle:

Mas hai en la *organizacion* de ese ser una cosa que vale mas que su propia *sensibilidad*, que ennoblece i magnifica a la criatura, que la separa virtualmente de la creacion material, que la asigna destinos inmortales i la encadena mas estrechamente a Dios. Esa cosa admirable, ese poder prodijioso, es el *pensamiento*, el *espíritu*, el *alma*, sople divino, inspiracion eterna que nos anima i nos infunde una parte de la esencia inmortal i creadora del Ser que *todo lo dirige con eternas i admirables leyes.*

Pero ese sople divino es el mismo que anima a las plantas, segun nos ha dicho antes; ¿tendrán estas una parte de la esencia divina, inmortal i creadora del Ser que todo lo dirige con eternas i admirables leyes? Si ese sople divino es el que asigna al hombre, *sensible* destinos inmortales i lo encadena mas estrechamente a Dios, ¿no se sigue lo mismo de la planta sensible i animada por ese sople de Dios como el hombre? Por aquí puede verse que toda esa palabrería no significa nada: de un día para otro el escritor no sabe lo que ha dicho. El espiritualismo está tomado aquí de un modo equivoco i no hai mas que insustanciales paradojas. Mas ahora va a hablar claro.

«Eso que se llama *alma*, PARTICULA innacible, invisible, del alma DE LA CREACION QUE ES DIOS.

El alma es *partícula*, luego es cuerpo, es materia, porque es propiedad de la materia la divisibilidad en partes, i no del espíritu. Ademas, esta alma partícula es parte de la creacion, es decir, de la naturaleza, del universo, i como esta creacion, naturaleza o universo es Dios, tenemos el pantheismo declarado de la manera mas explícita i terminante. Despues de esto, ¿a qué quedan reducidas esas cuatro palabrotas de *alma*, *Dios*, *destinos inmortales*, *sople divino*, *inspiracion eterna*? ¿I de qué podría servir esto que sigue diciendo?

Tiene un destino superior al de la *materia que vive*, *siente*, se reproduce i muere.

He aquí otra cosa bonita. ¿Con que la *vida* i el *sentimiento* pertenecen a la materia independientemente del alma? ¿Con que el alma ni vive ni siente? Entónces la cesacion de la vida no consiste en la separacion del alma, i siendo así podía suceder que faltando la vida al cuerpo quedase allí el alma, o al contrario, que ausentándose el alma quedase la materia con *vida*. Muere, pues, el alma con el cuerpo si es que el alma tiene vida; o el alma no tiene vida i entónces no es nada. ¿Qué será una cosa que no es materia ni tiene vida? Nada. La consecuencia es esta: el alma muere con el cuerpo, o no hai alma.

Pero la vida es el sople de Dios, es la esencia inmortal; luego el sople de Dios i su esencia inmortal mueren, porque la *vida* que ese sople infunde, es infundida a la materia, i la materia muere.—Continúa diciendo:

Destino sublime porque le dá superioridad al hombre sobre cuanto existe, le dá nocion de todo lo bello, le infunde la conciencia de todo lo grande, [en el sistema egoista, utilitarista sin nocion de moral] destino providencial que consiste en el privilegio acordado al espíritu de presidir al movimiento humano, encaminarlo todo a la perfeccion, [de la utilidad individual] i luego en la hora suprema de la destruccion o la TRANSFORMACION de la materia, lanzarse a las rejiones de la esperanza para perderse en el inmenso misterio de la inmortalidad.

¿Quien? La *vida* está en la *materia* i ésta muere. No es, pues, la materia la que se lanza a las rejiones de la esperanza.—El alma, no tiene *vida* ni *sensibilidad* porque estas son cosas de la materia. ¿Cómo se lanza a las rejiones de la esperanza una cosa sin *vida* ni *sentimiento*?—Para perderse en el inmenso misterio de la inmortalidad? De qué inmortalidad? La materia ha muerto en la hora suprema para trasformarse quizá en gato o en cabro: el alma sin vida no es capaz de inmortalidad, porque quien dice inmortalidad, dice vida permanente. Con que ¿qué significa este arranque tan poético? Por otra parte; el alma es partícula del alma del universo que es Dios; universo es materia ¿A dónde se lanza esa materia? ¿Cuáles son esas rejiones de esperanza i esos misterios de inmortalidad para las partículas de la materia universal? ¿Qué significa todo esto? ¿Qué especie de filosofía es esta, que como las nubes forma i desbarata figuras de incomprensibles caprichos? Ah! nosotros lo sabemos, esto entra en el sistema de los pantheistas, como lo veremos en el número siguiente al hacer la exposicion de este sistema.

A él pertenece tambien el principio de la *transformacion* que para la *hora suprema* espera *El Neogranadino*, a quien dará entónces la última leccion de filosofía el Diabolo, sino se compone con Dios i se reconcilia con la Iglesia antes que le llegue la hora suprema i tenga que decir con el alma llena de terror i desesperacion: *Ergo erravimus a via veritatis* (Sap. c. v. 6). Ese principio pantheista de la *transformacion*, destruye el dogma de la resurreccion de la carne enseñado por Jesucristo en el Evangelio, libro de *El Neo*, i en el cual, segun él, está encarnado *todo* el dogma... pero ahora recordamos que él no discute sobre dogma, i ademas se rie de los textos de su libro por *excelencia sobre todo lo escrito*.—Concluye el escritor su espiritualismo, diciendo:

Si el hombre, pues, tiene dos destinos enteramente distintos aunque relacionados *necesariamente*, él debe darse dos soberanías distintas, debe comprender dos tareas diferentes, i debe funcionar sobre dos esferas que no se parecen ni se mezclan.—Para el ser sensible—la *Tierra*—para el alma pensadora (pero sin vida e insensible) el *Cielo*. Dios por una parte, la naturaleza creada por él, pero *independizada* por sus leyes, por otra. La Iglesia presidiendo la peregrinacion del alma hácia la *inmortalidad*, i la sociedad ordenando el movimiento del pueblo en el camino interminable del progreso. (núm. 368).

Oh! Aquí nos hallamos con el Cielo: no es poca fortuna que al fin haya un Cielo para el alma, partícula sin vida i sin sensibilidad; pero esto de haber Cielo i no haber Infierno es un poco trabajoso, a no ser que al fin tengan una misma suerte las almas de los malvados que las de los justos, i que vayan a encontrarse en las rejiones de la esperanza el alma del hombre que ha gastado su salud i su dinero en socorrer a sus hermanos, i la del que ha vivido en la opulencia robándolos i arruinándolos. Esto en verdad daría mui mala idea de Dios porque haría indiferente la virtud i el vicio.

Dios por una parte, la naturaleza creada por él, pero independizada por sus leyes, por otra.

Dios por una parte i la naturaleza por otra, cada uno por su lado; de modo que Dios no está en todas partes, ni se mete en el gobierno de la naturaleza cuyas leyes la separan de él. El universo, pues, es una máquina que se mueve sin la Providencia; luego no hai *Providencia*, todo es mecanismo, i en efecto, así lo ha dicho al principio.

He aquí la última conclusion de todo el sistema filosófico de *El Neo-granadino* i su escuela. Nosotros creeríamos que el mismo *Neo-granadino* no lo entiende, si no fuera porque sabemos que esta es la táctica de los pantheistas: no comprometerse en conclusiones precisas, confundir las ideas i mezclar los dogmas del Cristianismo convertido en mitología con su sistema. Nuestros lectores se persuadirán de esto, así como de lo que hemos dicho al principio sobre la mision pantheista de *El Neo-granadino* cuando vean la exposicion de una parte de las doctrinas de Schelling i M. Cousin que publicaremos en el número próximo, o en el subsiguiente, con el fin de que las comparen con las del escritor gólgota.

CRONICA INTERIOR I EXTERIOR.

—NOVENA DE LA INMACULADA CONCEPCION. En todos los templos de la ciudad, i en la mayor parte de las casas particulares de Bogotá, se están oyendo actualmente las alabanzas i las súplicas a la Madre de Dios, preparatorias para la gran solemnidad que se celebrará el día 8 del corriente. Todos los corazones se entienden, todos se hablan recíprocamente en la unidad del amor de la que es todo piedad i amor, sineando en ella la esperanza i ofreciéndole el sacrificio de la fé.—Una iluminacion jeneral se hará la vispera i el día de aquella fiesta, i veráse en los balcones i ventanas de la ciudad colgaduras i banderas simbólicas de la pureza que la Iglesia celebra en la corredentora del jénero humano.—Estos hermosos emblemas de la fé de un pueblo católico desplegados a despecho de los que, en medio de este mismo pueblo, han tenido la desgracia de renunciar voluntariamente al goze interior de la alegría del alma por la confesion del misterio augusto declarado en nuestros días, serán un testimonio inequívoco de la firmeza de esa fé que nos promete tantas esperanzas.—Por tanto, todos los fieles habitantes de la ciudad, a cuya noticia llegue esta invitacion, no rehusarán hacer este obsequio al dogma que se glorian de profesar, i cada uno tomará interes en que se haga por los demas.

—CAPITULO DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO. La Comunidad Seráfica de esta capital ha celebrado su Capítulo, i elegido Provincial de la Orden al M. R. P. Frai Anaeto Gómez, i Guardian del Convento Máximo, al R. P. Frai Ildefonso Becerra que antes lo era del de Tunja.

—LICEO LITERARIO. Una sesion solemne de este establecimiento literario se celebró el 30 del pasado octubre en el Salon de Grados, i se pronunciaron bellísimas composiciones en prosa i verso sobre los temas que se dieron de antemano. Esperamos tener el gusto de publicar algunas de ellas, i entretanto, felicitamos a sus respectivos autores, especialmente al Sr. Mario Valenzuela por su hermosa Oda a la *Caridad*.

—UNA DESGRACIA. Al mismo tiempo que las musas e injénios de la capital honraban las letras en la sesion del *Liceo Literario*, moria por un accidente lamentable el apreciable jóven Antonio Escallón Trespalacios cerca del pueblo de Soacha a donde habia ido a cazar aves, i al tiempo de tomar la escopeta para tirar al vuelo, se oprimió el gatillo con

un arbusto, i salió el tiro que recibió en el bajo vientre atravesándole las entrañas i quedando muerto en el instante. Era el jóven Escallón uno de los alumnos que mas se aprovecharon en los estudios de injeniatura civil del antiguo Colejio Militar, i uno de los que mas sirvieron en la campaña de 1854 contra la dictadura del 17 de abril. Estos antecedentes rennidos a su excelente carácter i conducta, i a la respetabilidad de su familia, han aumentado la pena que ha causado jeneralmente la muerte trájica que ha tenido, lamentable bajo todos aspectos.

—SIGUEN CONVIRTIÉNDOSE LOS PROTESTANTES.—El Arzobispo de Baltimore confirió en su Catedral el orden del presbiterado, al R. Dwight Lyman, el día de la fiesta de San Pedro i San Pablo. M. Lyman es nativo de New-York, i convertido a nuestra fé. Tres ministros jóvenes eran, tres años ha, el honor i la esperanza de la secta episcopal del Estado de Maryland, los Sres. Hewit, Bakert i Lyman: los dos primeros son hoy católicos i sacerdotes del Santo Redentor (Liguorianos): el tercero entró en el seno de la Iglesia Católica, hace tres años; y ha sido ordenado de presbitero despues de haber hecho sus estudios teológicos en el Seminario de Santa María de Baltimore.

«Tal vez no han sido tan frecuentes en ningún tiempo las conversiones a nuestra fé, en esta ciudad, como en el presente año: cada semana nos llega la noticia de algunas; pero nuestra regla es no mencionarlás especialmente, sino cuando se nos autoriza para ello por los interesados; aún en este caso, lo hacemos rara vez, i cuando las circunstancias presentan alguna cosa particularmente edificante.»
(*New-York Freeman's Journal*, del 17 de julio de 1856.)

—CONFIRMACIONES.—«Muchos protestantes recién convertidos, han sido confirmados por el Arzobispo de New-York en aquella Catedral, i entre ellos se distinguan los Sres. Hewit i Griffin i sus esposas: el primero es hermano del Rdo. Padre Hewit, redentorista. M. Griffin es nieto de un célebre abogado que pertenecía a la secta de los presbiterianos. Tambien se hizo notar entre los confirmados M. Browne, jóven de talento, que dejó el Seminario de los episcopales de New-York para entrar en el seno de la Iglesia.»—(*Le Propagateur Catholique*.)

—LOS IRLANDESES INMIGRADOS EN BUENOS-AIRES.—«Adonde quiera que emigran los Irlandeses, llevan consigo su santa religion, i van a ser sobre la tierra extranjera ejemplo i modelo de las poblaciones en donde piden hospitalidad. No ha muchos días que dimos razon de lo que ha hecho en Terra-nova esta raza esencialmente católica, i repetidas veces hemos tenido ocasion de mencionar todo lo que la debe la Iglesia en el Canadá, en los Estados Unidos, en las Antillas, en Australia i en el Indostan: hoy sabemos que existe en la provincia de Buenos-aires hace algunos años, una poco numerosa compañía de Irlandeses, la cual, luego que ha podido escapar de la miseria en virtud de su laboriosidad, ha consagrado sus primeras economías a la construccion de una capilla, i despues ha solicitado sacerdotes que los instruyan, i religiosos que vayan a encargarse de la enseñanza de sus hijos. En el *New-York Freeman's Journal* se encuentra la carta que insertamos a continuación, escrita por el Rdo. John Cullen, que se ha consagrado a esta mision i que condujo a Buenos-aires, al principio de este año, algunas Hermanas de la Caridad, irlandesas tambien.»

«Logramos un buen pasaje en el vapor *Tamar*, que partió de Southampton el 9 de enero, i llegó a Rio Janeiro el 2 de febrero. Celebré la santa misa en Lisboa, en Madera, en Cabo-verde i en Bahía, con grande satisfaccion de las religiosas que me habia encargado de acompañar i proteger. Al cabo de quince días de esperar en Rio, toma-